

Yo conocí a Carmen Santonja (yo la llamaba siempre Mari Carmen) hacia el año 1949-1950, quizás a través de Juan Ignacio Cárdenas, pintor y marido después de Gloria Van Aerssen. Cárdenas a quien llamábamos “chinorris” era compañero mío como alumno de la academia López Izquierdo de dibujo preparatorio para Arquitectura, situada en el Palacio de la Prensa de Madrid.

A través de este encuentro nos enrolamos en un grupo de artistas entre los que estaban Elena Santonja su hermana, la propia Carmen, Chús Lampreave, Gloria Van Aerssen, José Ramón Alonso Castrillo, José Luis Pradera, Leo Anchoriz, Ana Zaforteza, José Enrique Paredes Jardiel, y algunos más que estudiaban bellas Artes en la academia de San Fernando, (Carmen no). Carmen pintaba y dibujaba independientemente compaginándolo con la música que era su pasión primera. Nos reuníamos en casa de las Santonja en la calle Hermosilla 8, donde hacíamos nuestras fiestas teatrales/musicales. A ellas acudían a veces más amigos, siempre del mundo de diferentes medios artísticos como actores, cineastas bailarines, podemos citar a los hermanos Emilio y Sergio del Pozo, Jaime de Armiñan, el actor Pepe Cerro, la actriz Teresa del Río, Mingote y hasta el famosísimo modisto Oscar de la Renta ...etc.

Mari Carmen tocaba muy bien el piano como su madre Elena Esquivias y acompañaba a los bailarines en la academia de ballet de Miss Karen Taf, en la calle Libertad 15, mientras yo hacía dibujos de las chicas. Los padres de las Santonja eran maravillosos, artistas y músicos. El padre Eduardo Santonja Rosales, nieto del famoso pintor, fue la persona más entrañable que yo he conocido, junto con su mujer educaron a estas dos hijas en la forma más sublime de la sensibilidad y del arte y sobre todo de la bondad.

Yo siempre he considerado a Mari Carmen Santonja mi hermana, la compenetración mutua nos hizo inseparables y juntos hemos compartido nuestros sueños y fantasías. Carmen amaba los libros de aventuras y de quimeras, las fábulas y los cuentos. Julio Verne, Salgari, Stevenson, Lovecraft, Jonathan Swift y Andersen, Grim, Perrault...etc. Una persona hipersensible y exquisita con una cultura formidable y extensa.

Literaturas, botánicas, músicas, pinturas y en otras ciencias varias, éramos semejantes. Salíamos continuamente a los diversos sitios de Madrid, Flamencos, bares, cines, teatros, cueva de Sésamo, fue una época maravillosa. Teníamos amigos comunes en los camerinos donde jugábamos a las cartas en los huecos de las funciones que representaban y luego íbamos por ahí a los tablaos con Amparo Baró. Las Santonja conocían a toda la gente del cine y del teatro de la época y cuando Elena se casó con Jaime de Armiñán, las cenas en su casa eran un continuo desfile de famosos del celuloide, del teatro o de las letras. Al margen de su hermana ya casada, nosotros íbamos brujuleando con nuestras pinturas aquí y allá en galerías como la de Carmina Abril o la de Clan, Fernando Fé y Buchholz. En 1952 tuvimos nuestro primer estudio independiente entre 4 amigos. Le llamamos CHUSCARAJO

Con las primeras letras de nuestros nombres. Chus Lampreave - Carmen Santonja – Ramiro Tapia – Jose luis Pradera. Era nada más que una habitación en un piso de los porteros de la casa de los padres de Chus en Pueblo Nuevo en las afueras de Madrid. La juventud unida a la ilusión hizo que nos

sintiéramos encantados con nuestra “independencia.” Allí pintábamos y dibujábamos para la editorial Aguilar y llegábamos en un tranvía que nos dejaba a las puertas de ese pueblo. El año 1955 fue muy especial para todo el grupo por la inauguración de la tienda de tejidos y decoración GASTÓN Y DANIELA en la calle Velázquez. El dueño y promotor era una persona muy culta y sensible al arte y a través de ese acontecimiento se creó un ambiente extraordinario para los artistas y especialmente para nuestro grupo. Willi Wakonigg que así se llamaba el personaje promotor de este evento, de origen Vasco- Austro Húngaro, fue el detonante de un estilo nuevo y un cambio de gusto en la sociedad española de posguerra. Cuando yo gané un premio en el concurso de bocetos para telas de estampación a mano, Willi hizo una exposición en un local contiguo a su establecimiento decorándolo y tapizándolo con todas las telas realizadas con los bocetos y los premios de los pintores, además de extraños e insólitos objetos distribuidos por todo el entorno. Al frente del local puso a Elena Santonja vestida con un traje confeccionado con mi tela titulada “Pájaros”. Todo esto redundó en nuestra pandilla de la cual Carmen era una gran protagonista. Nos disfrazábamos y actuábamos detrás del famoso escaparate de la tienda con el loro Pedro revoloteando por nuestras cabezas. El público que pasaba quedaba estupefacto, y nosotros encantadísimos riendo con el genial dueño que era un hombre inaudito. Llegó el año 1956 y pasaron varias cosas. Elena Santonja se casó con Jaime de Armiñán, Gloria Van Aerssen se casó con Juan Ignacio Cárdenas, y yo me fui a Bilbao reclamado por Willi a ocupar el cargo de director artístico de Ceplástica y a trabajar con GASTÓN Y DANIELA donde viví en el piso 4º de la casa madre de esta institución en el barrio viejo de esa ciudad. En los primeros 60 volví a Madrid y retomamos nuestras viejas actividades. Mari Carmen Santonja y yo seguíamos con nuestras pinturas y nuestros sueños, mientras nuestros colegas se habían pasado al informalismo en sus diversas facetas de una forma obsesiva y dictatorial. En 1964 esto fue el aguijón que nos incitó a crear un manifiesto para promover lo que titulamos como el “MOVIMIENTO FLOR” reivindicando otra forma de arte más vital y lúdico, haciendo honor a la fantasía y los sueños de nuestro imperio. Reunimos a varios de nuestros amigos, a saber: Juan Ignacio Cárdenas, Adolfo Arrieta, Luis de Horna y la pintora judía alemana Ürsula Scheaffer, y prologado por el crítico de arte José María Moreno Galván se inauguró la 1ª exposición en Palma de Mallorca en la Galería La ALMOYNA de nuestro amigo Willi Wakonigg que era también la sucursal de GASTÓN Y DANIELA en esa isla. Mari Carmen y yo nos quedamos a vivir en un apartamento contiguo a la sala de exposiciones que Willi nos acondicionó durante un tiempo. Posteriormente la exposición pasó a Bilbao a la magnífica galería del decorador Antonio Otaño llamada “ILLESCAS.” Por esta época Eduardo Santonja había alquilado un magnífico estudio en una calle lejana al centro por el final de Alfonso XIII, un chalet de un solo espacio bastante amplio y rodeado de un pequeño jardín circular. Ni que decir tiene que se convirtió en el centro de reunión de toda la “pandilla” en donde se hacían representaciones, coloquios y además se pintaba, que era lo suyo. Aquí aparecieron nuevos personajes como Carmen Giralt, Marisa Torrente Malvido (hija del escritor) y la ya citada Amparo Baró, que eran bastante asiduos. Mari Carmen tuvo aquí una de sus mejores épocas pictóricas realizando esos cuadros con temáticas cercanas al NONSENSE de la Alicia de Lewis Carrol uno de nuestros ídolos, como “Bodegón repetido o “Pato mecánico.” Dos hechos cabe aquí destacar, la

casa que los Armiñán habían comprado en la villa de PEDRAZA de Segovia, que a parte de la concentración de amigos ofrecía descanso y relajación para el trabajo y la investigación de textos y temas musicales. El delicioso campo segoviano que circundaba esta casa y los paseos por el en busca de setas, avivaban y despejaban la mente creadora de Carmen. Por otra parte estaba la casa-estudio que yo me había ido rehabilitando en la dehesa PEDRO MARTÍN en el campo charro salmantino. A esta última íbamos con frecuencia Mari Carmen y yo, donde nos quedábamos algún tiempo estudiando libros y con nuestras guitarras haciendo canciones o versionando otras como el RASCAYÚ de Bonet de San Pedro desfigurando la letra y haciendo ruidos extraños, y por supuesto divirtiéndonos muchísimo. Allí hablando e intercambiando conceptos frente a las sugerentes llamas de las chimeneas, se originó también lo que luego con nuestra amiga Gloria Van Aerssen se convirtió en 1969 en "VAINICA DOBLE". Ya hacía un tiempo que Gloria y Carmen también daban vueltas a esos textos maravillosos producto de esos instintos fantásticos que ellas al unísono tenían hacia las fabulaciones y también hacia ese humor crítico sobre las injusticias y miserias de la sociedad y del poder. Gloria, una artista prodigiosa y con un espíritu lleno también de sensibilidades quiméricas y elucubraciones literarias muy afines a su amiga, encontró en esta unión el nexo perfecto para llevar a cabo este nuevo proyecto musical. Posteriormente alquilaron una casa refugio en el pueblo de Casillas, situado al sur de la provincia de Ávila en las estribaciones de la sierra de Gredos e inicio del valle del Tiétar, un paraíso de intimidad y concentración para crear y disfrutar. Su amistad con Pepe Nieto, Carlos Berlanga y Fernando Márquez las situó en un mercado del que ellas introvertidas hasta la médula, eran ajenas y muchas veces reacias a las inevitables actividades promocionales del mundo de los artistas, no digamos de los músicos, en donde muchos de los "famosos" no tienen más que la máscara cuando el contenido es exiguo, por no decir mediocre o inexistente. Vamos lo contrario a ellas, cuyos trabajos acumulaban, densidad, sutileza y perversidad envuelta en encantamiento de unos textos diversos y profundamente inteligentes, contados y cantados con una finura y exquisitez ajenas y disociadas del entorno musical vigente.